



Cáncer de la próstata y la pérdida de masa ósea

¿Qué es el cáncer de la próstata?

La próstata es la glándula que produce el fluido seminal, el líquido que transporta la esperma durante la eyaculación (orgasmo). El cáncer de la próstata es un tumor maligno que se puede esparcir por todo el cuerpo. Fuera de los cánceres de la piel, este es el cáncer más común en los hombres Americanos. En general, aproximadamente uno de cada seis hombres será diagnosticado con cáncer de la próstata pero sólo uno de cada 33 sucumbirá a esta enfermedad.

Aproximadamente 80 de cada 100 (80%) de los hombres que llegan a los 80 años tienen cáncer de la próstata. En la mayoría de hombres, el cáncer crece muy lentamente y permanece dentro de la próstata donde causa poco perjuicio. Muchos de los hombres que tienen la enfermedad no saben que la tienen pero las formas agresivas de la enfermedad pueden propagarse rápidamente a otras partes del cuerpo, incluso al hueso.

¿Cuándo debe comenzar a someterse a exámenes para el cáncer de la próstata?

El cáncer de la próstata muchas veces no tiene síntomas. Se recomienda que se haga un examen anual, comenzando a los 50 años. El cáncer de la próstata es más común en los hombres afroamericanos y en los hombres que tienen antecedentes familiares de la enfermedad. Si usted pertenece a uno de estos grupos de alto riesgo, debe comenzar a hacerse exámenes anuales a los 45 años.

¿Cómo se trata el cáncer de la próstata?

El tratamiento depende de:

- Qué tan rápido está creciendo el cáncer;
- Si se ha esparcido y qué tanto;
- Su edad y la expectativa de vida; y
- Los beneficios y posibles riesgos del tratamiento.

Las opciones de tratamiento actuales incluyen una espera bajo observación para ver si la enfermedad se esparce, cirugía para extirpar el tumor, quimioterapia, radiación y terapia hormonal, a la cual se le da el nombre de *terapia de privación de andrógeno* (o ADT por las siglas en inglés de *Androgen Deprivation Therapy*).

La hormona masculina *testosterona* y las hormonas a ésta asociadas, llamadas *andrógenas*, pueden hacer crecer al cáncer de la próstata. La ADT suprime la producción de estas hormonas. Esta terapia puede ser permanente—cuando se extirpan los testículos quirúrgicamente—o temporal, cuando se emplean medicamentos para controlar la producción de las hormonas andrógenas en los testículos.

La ADT se utiliza principalmente para tratar el cáncer que se ha esparcido fuera de la próstata. Puede hacer que sufra una pérdida rápida de calcio y otros minerales de los huesos, haciéndolos débiles y con mayor posibilidad de fracturarse.

Como el riesgo de perder masa ósea es tan grande con el tratamiento de la ADT, si a usted lo están tratando o lo van a tratar con esta terapia, pregúntele a su médico si debe hacerse un escáner DEXA (por absorciometría con rayos X de doble energía) para medir la *densidad mineral ósea* (DMO). Los hombres que tienen baja densidad al comienzo de la terapia, o los que pierden masa durante la terapia, pueden beneficiarse de la terapia destinada a evitar la pérdida ósea y la osteoporosis.

¿Por qué es peligrosa la pérdida ósea?

En los Estados Unidos, hay por lo menos dos millones de hombres que sufren de osteoporosis, y uno de cada cinco hombres de más de 50 años sufrirá una fractura que afectará grandemente su calidad de vida. La osteoporosis en los hombres puede ser un gran problema de salud, particularmente para los que sufren una fractura de la cadera. Los hombres de edad avanzada tienen mayor posibilidad que las mujeres de fallecer o sufrir una discapacidad crónica después de sufrir una fractura en la cadera.

¿Cómo se puede prevenir la pérdida ósea durante y después del tratamiento para el cáncer prostático?

La forma más eficaz de prevenir la pérdida ósea durante el tratamiento para el cáncer de la próstata es con el uso de bisfosfonatos (alendronato, risedronato, ibandronato). La pérdida de hueso es mayor el primer año después de comenzar la terapia de privación

de andrógeno, de manera que la terapia con bisfosfonatos para prevenir la osteoporosis será más eficaz si se inicia durante ese tiempo. Sin embargo, es posible que tenga que continuar tomándose estos medicamentos por muchos años para protegerse los huesos.

Fuera del tratamiento para el cáncer, los hombres que tienen cáncer prostático pueden sufrir pérdida de masa ósea por otras causas, entre las cuales pueden estar la falta de actividad física, el fumar o beber demasiado alcohol, los medicamentos anticonvulsivos y los glucocorticoides (por ejemplo, la prednisona) recetados para tratar otras condiciones.

Usted puede ayudar a prevenir la osteoporosis si:

- Toma entre 1,000 a 1,500 Mg de calcio todos los días
- Toma entre 800 y 1,000 Unidades Internacionales de vitamina D todos los días
- Hace ejercicio diario con apoyo de peso (por ejemplo, caminar, correr, levantar pesas)
- Se abstiene de usar tabaco
- Limita las bebidas alcohólicas (no más de 1 ó 2 vasos de vino o cerveza al día)

¿Qué debe hacer con esta información?

Si tiene cáncer de la próstata, debe tener en cuenta su salud ósea cuando tome las decisiones con respecto al tratamiento para el cáncer. Hable con su médico con respecto al riesgo de sufrir pérdida de masa ósea y las formas en que puede prevenir la osteoporosis. Un endocrinólogo, un experto en condiciones hormonales, puede trabajar con usted para encontrar la mejor forma de protegerse los huesos.

Recursos

Encuentre un endocrinólogo:
www.hormone.org o llame al 1-800-467-6663

Fundación Nacional para la Osteoporosis:
www.nof.org

Fundación para el Cáncer de la Próstata:
www.prostatecancerfoundation.org

EDITORES:

Bradley D. Anawalt, MD
Ronald Morton, MD
Eric Orwoll, MD
Enero 2008

Para más información sobre cómo encontrar un endocrinólogo, obtener publicaciones gratis de la Internet, traducir esta página de datos a otros idiomas, o para hacer una contribución a la Fundación de Hormonas, visite a www.hormone.org o llame al 1-800-HORMONE (1-800-467-6663). La Fundación de Hormonas, la filial de enseñanza pública de la Sociedad de Endocrinología (www.endo-society.org), sirve de recurso al público para promover la prevención, tratamiento y cura de condiciones hormonales. Esta página puede ser reproducida para fines no comerciales por los profesionales e instructores médicos que deseen compartirla con sus pacientes y estudiantes.
© La Fundación de Hormonas 2006